



ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

El Padre bueno y misericordioso ha llamado a sí, poco después de la una de la tarde (hora local), en el Hospital “San Giovanni de Dio” de Pasay City (Filipinas), a nuestra hermana

CABARABAN Sor ADELINA
nacida en Cagayan de Oro (Filipinas) el 5 de marzo de 1940

El pasado 9 de enero, Hna. Adelina había sido llevada al Hospital de Tacloban City por una dificultad respiratoria. Luego había llegado a Pasay City para otros exámenes de diagnósticos y cuatro días atrás fue hospitalizada tras una embolia pulmonar. Su último suspiro lo ha dado serenamente, después de haber recibido los sacramentos y renovado su *aquí estoy* de toda la vida.

Entró en Congregación en la comunidad de Cagayan de Oro, el 5 de febrero de 1962. Después de un tiempo de formación y el noviciado, vivido en Lipa, emitió la primera profesión el 30 de junio 1966. Precisamente en la solicitud de admisión a la profesión, recordaba las palabras de M. Tecla cuando subrayaba que «nuestra vida es un noviciado perpetuo para el cielo...». Ahora, para Hna. Adelina, ha concluido su noviciado y ella, ciertamente será admitida a gozar del rostro del Maestro por toda la eternidad.

Luego de la profesión, inició un fecundo itinerario paulino, prestando ayuda en el apostolado y en las diversas comunidades, también como superiora local. Era una hermana suave y serena, buena y humilde, que ha desarrollado los diversos encargos que la obediencia le iba confiando, con puntualidad, disponibilidad y gran sentido de responsabilidad. Era más bien silenciosa, pero tenía el arte de hacerse presente también sin hacer ruido. Hna. Adelina era una hermana digna de confianza, capaz de enriquecer las comunidades con palabras edificantes, de positividad y de esperanza. No hacía diferencia de persona: todas, jóvenes o ancianas, encontraban espacio en su vida.

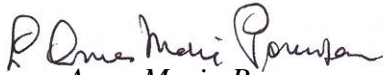
Fue una activa librerista en Lipa, Baguio, Davao, Legaspi, Cagayan de Oro, Zamboanga, Cebu, Iloilo y Tacloban. Desarrolló el servicio de superiora en Baguio, Olongapo, Marikina-Manila y Bacolod. Por breves períodos, se ocupó de la enfermería de Pasay City, prestó ayuda en los oficios de la Secretaría provincial y en la administración provincial. En las comunidades de Lipa, Pasay City, Tuguegarao y Tacloban, se dedicó con mucho amor y fervor apostólico a la difusión capilar y colectiva.

Las hermanas que han compartido la vida con Hna. Adelina, reconocen que su deseo de llevar el Evangelio a cada categoría de personas, brotaba de una intensa oración y comunión con su Señor y Maestro. Ciertamente, la habían impresionado aquellas palabras del Fundador dirigidas a las Hijas de San Pablo, en 1966: «Llenen su corazón. Como el vaso cuando está lleno de agua, nuestro corazón esté lleno de Dios, entonces lo derramamos sobre los demás».

Gozaba profundamente por las elevaciones místicas con las que llegaban las expresiones de Padre Alberione, cuando enfervorizaba a las hermanas a la misión: «Llevar a Jesús y sentirlo. Algunas veces llevar la mano al corazón donde Jesús, está encerrado en el tabernáculo que eres tú misma... Dios contigo, Jesús espiritualmente contigo. Partir con Jesús como María...» (FSP58 p. 373).

Agradecemos a Hna. Adelina, porque a través de su experiencia, nos permite hacer memoria de algunas características de la vocación Paulina, vividas por ella con profunda convicción. A ella, confiamos nuestras jóvenes, que justamente en estos días, en el recogimiento de la Casa “San Paolo”, se preparan a su “sí” para siempre: el ejemplo de tantas hermanas que nos preceden en la vida eterna, sea ocasión de uno renovado impulso en Vivir las riquezas del carisma que hoy están puestas en sus manos y en su corazón.

Con afecto.


sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 1° de marzo de 2019.